

PUNTO DE SUSCRICION.

IMPRENTA

CATALANA,

RAMBLA STA. MÓNICA, 21.

LA SUSCRICION EMPIEZA

EL 1.º DE CADA MES.



PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA:

POR UN MES. RVN. 1'50.

PROVINCIAS. . . 2.

EXTRANJERO Y UL-
TRAMAR. . . 4.

NÚMEROS SUELTOS

2 cuartos.

SE PUBLICA Á LO MENOS UNA
VEZ CADA SEMANA.

PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SEGUNDA ÉPOCA.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripcion; para los de fuera, dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico. — Se paga al pedir la suscripcion.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera Barcelona, enviando á esta Administracion su importe en sellos de correo.

BASTA.

Los catalanes tenemos fama de activos, de emprendedores, de hombres en fin, capaces de remover el Universo.

Estoy convencido de que no nos adulan.

Dios hizo el mundo de la nada. Nosotros de la nada hacemos un municipio.

Los alemanes hacen dos grandes hombres de Bismark y de Molke. Nosotros hacemos dos regidores de Iglesias y Fontrodona.

Los mismos alemanes saben aumentar su territorio á costa de los franceses. Nosotros sabemos centuplicar los votos á costa de los electores.

Un puñado de Zulús sueltan una paliza á los ingleses. Cuatro Zulús con banda, sueltan en Barcelona veinte y cinco palizas á la legalidad electoral.

Rusia se propuso borrar del mapa á la antigua Polonia. Los rusos de Barcelona han borrado de las listas á la mayoría de los electores.

La trompeta del juicio final animará á los muertos. Nosotros, que en esto de levantar muertos no hay quien nos iguale, los tenemos siempre á nuestra disposicion para ir á votar.

Pruebas todas irrecusables de que en nuestra tierra se cria lo mas selecto de los españoles.

Hace cuatro días que se verificaron en la Ciudad Condal las elecciones municipales.

Quien quiera hacer una apuesta de que en ninguna parte del mundo se lleva á cabo esta operacion con mas sandunga que en Barcelona, se la acepto desde luego.

Aquí ya no se guardan ni siquiera las formas.

¿Para qué? Los cumplimientos no son mas que un estorbo continuado, y aquí nos hemos propuesto llegar al fin sin cumplimientos de ninguna especie.

Ni siquiera el *Diario de Barcelona* dice una palabra de todo lo ocurrido durante las pasadas elecciones.

Y cuando un colega como el *Brusi*, tan cristiano, tan amigo de la verdad, tan amante de hacer cálculos estadísticos sobre las consecuencias de una eleccion, se calla como un muerto, es que se toma ya como moneda corriente cuanto ha presenciado Barcelona durante la última lucha electoral.

Convengamos que en materia de elecciones no se ha distinguido nunca España por su amor á la legalidad, pero convengamos tambien en que jamás habia llegado el escándalo al punto en que hoy lo vemos.

Esto es ya el colmo del cinismo.

Apoderados de la administracion municipal un determinado número de ciudadanos que en multiplicadas ocasiones han recibido ruidosas muestras del desafecto con que se les mira por la poblacion en masa, ni todas las demostraciones de desagrado, ni todos los desaires recibidos, han sido suficientes para hacerles desistir de su propósito, que por lo visto no es otro que el de reforzar sus adeptos para erigirse en eternos dispensadores de las felicidades con que nos están de algunos años á esta parte, poniendo como nuevos.

Inútil es que los habitantes de esta Capital clamen á voz en grito contra la manera con que se administran los bienes del comun; inútil que la prensa dirija contundentes cargos á un ayuntamiento que no llena las aspiraciones del país; nuestros egrégios regidores oyen como quien oye llover, los lamentos de sus administrados y contra viento y marea no solo se aferran en sus poltronas, sino que, haciendo un verdadero escarnio del sistema parlamentario, no hay abuso por irritante que sea que no se ponga en planta en el momento de las elecciones, ni hay escándalo que no se presencie en el acto de emitir el voto, ni hay mistificacion que no se practique para asegurar una eleccion que mucho debe convenirles cuando de tan nobles armas se hace uso.

Con una comision del censo que ha hecho lo que le ha parecido, sin mas razon que la del Capitan Alegría; con unas listas guardadas cuidadosamente hasta el momento de la eleccion, tal vez para que el público no pudiera apercibirse de los sapos y culebras que contenian; con un cuerpo electoral eliminado en su mayor parte; con empleados del municipio domiciliados en distintos colegios y emitiendo en todos su voto; con un lujo en fin, de arbitrariedades de tal género que basta la mas pequeña para hacer hervir la sangre al hombre mas pacífico, ni es posible aceptar una lucha que deshonra, ni es posible presenciar tamaños escándalos sin apartar los ojos con horror y el estómago con asco.

No hay que darle vueltas.

Al punto á que han llegado las cosas, es preciso que acabe esta irritante comedia.

Ha sonado la hora de no servir por más tiempo de comparsas y de protestar con el alejamiento de las personas honradas de ese irritante simulacro y nada más que simulacro de elecciones.

Quédense en buen hora con los cargos concejiles toda esa pléyade de gente avezada á los manejos electorales y dispuesta á usar de todos los medios con tal de realizar su objeto.

A una situacion puramente conservadora pertenece la gloria de semejante procedimiento.

Nosotros no debemos disputarles tan grande honra.

Cuando las puertas de la legalidad se cierran herméticamente, prestar nuestro concurso á la farsa electoral seria hacernos cómplices del escándalo.

Si ayer lo hicimos fué porque no podíamos nunca presumir que á tanta altura rayara la falta de aprension, ni á tanto subiera el atrevimiento de nuestros adversarios.

La máscara ha desaparecido yá: nadie se toma el trabajo de cubrir ni siquiera las apariencias: hablemos pues, tambien sin ambages ni rodeos.

Ya sé que este proceder es fácil que produzca un disgusto á LA BOMBA, pero, ¿qué importa?

Es mil veces preferible romper la pluma en mil pedazos; ser objeto de las iras del fiscal; sufrir, en una palabra, todas las persecuciones de una situacion sostenida á costa de tales medios, á constituirse en humilde autómatas de una agrupacion sin fé ni conciencia, que en su satánica ambicion ha llegado á erigirse en árbitro de nuestro país, como si nuestro país les perteneciera por juro de heredad.

Basta pues, de complacencias. No nos prestemos nuevamente á ser instrumentos de las mil y una ilegalidades que hace cuatro dias ha presenciado el país, llenándolo de rubor y de vergüenza.

Dejemos que goce de su triunfo tanto y tanto patriota que á macha martillo quiere gobernarnos.

Nosotros no debemos disputarles la posesion de su herencia.

Debemos sí, mirar con los brazos cruzados y hasta con la sonrisa en los lábios, los desesperados esfuerzos de esos modernos redentores, que luchan furiosamente para que la tajada nose les escape de los dientes.

Despues, despues... lo que sea sonará.

Y venga el diluvio.

TOROS.

Soy español.

Luego yo tambien he de prestar tributo al gran espectáculo nacional que consiste en ir á presenciar unas cuantas docenas de barbaridades; en ir á ver como se despanchuran algunos animalitos que antes del hecho de Sagunto serian caballos, y en ir á contemplar como si tal cosa, los diferentes batacazos de cuatro picadores que si no se descostillan no será porque las sacudidas no sean de padre y muy señor mio.

Las corridas de toros son para mí, lo mismo, exactamente lo mismo que las últimas elecciones municipales: un espectáculo repugnante que sin embargo, me presto á alimentar.

El porqué de mi complacencia, no quieran ustedes averiguarlo: yo mismo no lo sé.

Se dice: esta tarde hay toros.

Y yo contesto lleno de entusiasmo: pues á los toros!

Y allí me tienen ustedes más alegre que un cascabel presenciando la gracia con qué un chulo burla á la fiera, que es como si dijéramos, la gracia con que un conservador-concejal burla á los electores.

Una corrida de toros tiene muchos puntos de contacto con una eleccion municipal.

Y sino, escuchen ustedes.

Sale la cuadrilla y para los profanos aquello no significa sinó que sale la cuadrilla.

Busquen ustedes la semejanza y se encontrarán con que aquella cohorte de gente de charpa es ni más ni menos que la comision del censo que se prepara á dar *mulé* á todo elector que no sea de la cofradía.

Suenan los clarines que es como si dijéramos la orden de que se publique el nombre del candidato de oposicion, destinado á sufrir todos los martirios inventados por la gente conciliada.

La suerte de las picas tiene diferentes cataduras.

Primer encuentro: despanchuramiento de la urna electoral en donde se introduce, no el asta del toro, sino unos centenares de candidaturas.

Segundo encuentro: revolcon soberbio del elector que espera poner una pica en Flandes al ir á depositar su voto y se encuentra con que en las listas no aparece ni el santo de su nombre.

Vienen después las banderillas.

Generalmente se clavan al elector, digo, al toro, tres pares de diferentes magnitudes.

El primero representa los municipales; el segundo los empleados de consumos y el tercero los mozos de plaza.

Y tocan á matar.

Si el diestro sabe donde tiene la mano derecha, y trastea á la fiera con todas las reglas del arte, el espectáculo acaba en medio de los mayores aplausos.

Si por el contrario, no se sujeta á lo preceptuado en los libros de testo (y esto sucede casi siempre) cada pinchazo es una herida á la legalidad y cada estocada un ataque al sistema parlamentario.

El vicho pasa á mejor vida.

Magníficos caballos ricamente enjaezados aparecen en la plaza.

Cinco minutos después parten con la velocidad del rayo arrastrando tras sí...

Cualquiera diria que lo que arrastran es un toro.

Nó; lo que arrastran es...

Música, música, música, se oye por todas partes mientras se lleva á cabo el arrastre.

Y obsérvenlo ustedes: á todo esto aun no he dicho una palabra de la corrida verificada en nuestra plaza el domingo pasado.

Supongo que no debe interesarles gran cosa, por cuanto ya lo habrán leído en la prensa diaria, pero de todas maneras justo es que suelte algunas palabras sobre el asunto.

Y allá ván.

La plaza llena de bote en bote lo mismo que la de San Jaime el día que empezó la revolucion de Setiembre.

Los toros, con una bravura extraordinaria y más atrevidos que algunos prestidigitadores electorales que ustedes conocen y yo tambien.

La cuadrilla, con derecho á titularse constitucional, siquiera por lo bien que se portó.

El servicio de la plaza inmejorable hasta el punto de que los pobres jamelgos casi parecían caballos.

El toro de gracia, no satisfizo las aspiraciones del público.

Retiróse á petición de la concurrencia, y salió otro que volvió al chiquero lo mismo que su hermano.

Entonces apareció el tercero que era un toro de punta de iguales condiciones que los de la corrida.

El público aplaudió.

É hizo mas.

Demostró que no es cierto aquello de que á caballo regalado no se le mira el pelo.

Por lo visto en la plaza de toros no solo se mira el pelo, sinó que se le cuentan los pelos á un calvo, aunque los pelos sean regalados.

Y así concluyó la funcion.

Y así concluyo yo estos renglones.

Conqué hasta otra.

CORRESPONDENCIA EPISTOLAR.

Mi querido Pepe: ansío darte noticias de mí; mas desde que vine aquí no tengo un momento mio para dedicarlo á tí.

Los amigos están buenos y el muchacho hecho un *barbican*; y aunque están de duelos llenos, ya tú sabes que con pan los duelos suelen ser ménos.

Mariano vive en un tris por su París suspirando; pero no es grano de anís lo que pide, y no sé cuando podrá marcharse á París...

En cuanto á Paco, se apoya en Antonio, y de soslayo contempla la claraboya que está abriendo su tocayo decidido á que arda Troya.

Campitos, querido, está asediado de recelos pensando qué pasará cuando vengan por acá Cristino y los Dardanelos por el sable de papá.

Cano... al favor corresponde que con gran desinterés prestante Paco, y el conde, y Nolasco, y el marqués, qué van con él... no sé adonde.

Que está vecino el chubasco, no te quepa duda, Pepe, y si Martin... hace fiasco, ¡ya tú verás qué julepe con asombro de Nolasco!

El chico no anda muy bueno: la chica siempre le inquieta: el mayordomo... de trueno: el cielo... no está sereno y suspensa... la etiqueta.

¿Sabes aquel adalid mas belicoso que el Cid, obeso, que pretendia un curato-canongía del distrito de Madrid?

Está que trina, sin ser la Patti, ni por asomo. Lo que aquí va á suceder, yo lo sé... mas no sé como hacértelo comprender.

A Dios. La prisa me mata hace muchísimo rato, por llegar á la postdata. Yo siempre el mismo,

TORCUATO.

(Jamás te fies de un chato, ¡pero ménos de una chata!)

TEATROS.

Mas que relato de lo ocurrido en nuestros teatros vá á ser este artículo, ó lo que sea, anuncio de lo que se espera que sucederá en el porvenir. La razon es obvia: durante la pasada semana han escaseado las novedades y han abundado los anuncios, y por tanto en la misma proporcion hay que ocuparse de unos y de otros.

**

En el Liceo se ha cantado el *Guillermo Tell*. Por mas que nos pese el decirlo, la obra de Rossini ha tenido esta vez una interpretacion muy mediana, motivando que el público se mostrase severo con artistas que hasta hoy le habian sido predilectos. No queriendo profundizar aquí, si la causa de que la ejecucion de las principales piezas flaqueara fué debido á la indisposicion ó á la insuficiencia de alguno de los ejecutantes, nos limitaremos á decir que la parte de *Matilde* fué cantada por la señorita Gini, tiple de voz estensa, de buen timbre, pero de escaso volúmen, que canta con espresion y correcto estilo, y que fué muy aplaudida en su romanza de salida: y que la señorita Ricci hizo un *Gemmy* bastante aceptable. Direccion, coros y orquesta regular.

Segun se anuncia, la temporada que debía finir el 18 se prolongará hasta el 10 del próximo Junio, prometiendo que durante dicho aditamiento se cantarán *Roberto il Diavolo* el *Profeta* de Meyerbeer, y la misa de *Requiem* de Verdi. Aun que se nos antoja que mucho ofrecer es para tan corto plazo, nos holgaremos que la empresa cumpla sus promesas. Para cumplirlas ha ajustado al tenor señor Byron, artista á quien no conocemos y que deseamos que esté como cantante á la altura que supo elevarse su homónimo como poeta.

**

Como si ya estuviésemos en pleno verano, anunciase de un momento á otro la apertura de los teatros que actúan durante aquella estacion. Segun dicen los carteles, funcionará en Novedades una compañía de ópera francesa que cantará los tres géneros *grand opera*, *opera comique* y *operette*; añadiéndose que la de debutó será el *Hamlet* del maestro Thomas. Nada sabemos de los artistas que forman la compañía, pero juzgamos que la empresa de dicho teatro, recordando precedentes, habrá contratado un personal digno del público de esta ciudad.

En el Buen Retiro habrá ópera italiana. El personal que forma la compañía de dicho teatro ya es más conocido y se nos figura que será aceptable para el público que frecuenta el espresado local.

En el Teatro Español funciona ya una compañía dramática á cuyo frente se hallan los conocidos actores Vico y Castilla, y cuyo personal es el que trabajaba en el teatro de Apolo de Madrid el pasado invierno. Tanto el nombre de los artistas como el repertorio que anuncian, es garantía segura de concurrencia y éxito. En primero de Julio sustituirá á dicha compañía la de zarzuela que trabaja en Madrid en el teatro de Jovellanos, la que cantará las obras allí estrenadas y que nuestro público aun no conoce.

Por último, de un momento á otro se va inaugurar un gran Circo ecuestre, cuyas obras se están terminando, y en el que funcionará una compañía ecuestre-gimnástica compuesta de un personal numeroso y escogido. Celebraremos que la realidad corresponda á las noticias que por ahí corren respecto del mérito de los artistas que componen la compañía.

SONETO.

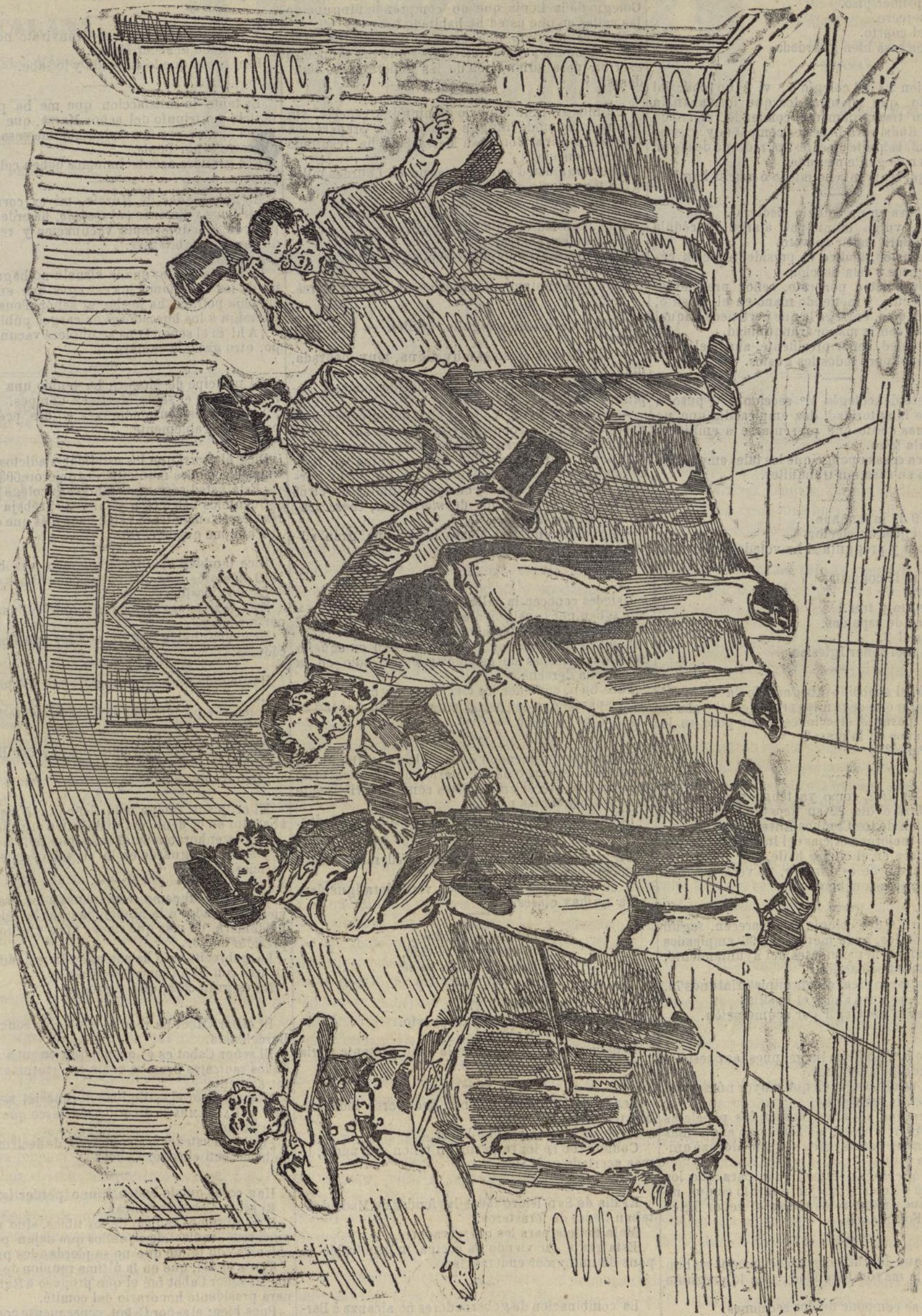
Tu carta recibí, querido amigo,
Y me extrañan ¡por Dios! tus pretensiones,
Hechas á lo que llamas mis pasiones
Que el mundo cruzan á placer conmigo.
Yo que mis pasos igualé contigo,
Querido Pepe, en muchas ocasiones,
Oye lo que sin nécias digresiones,
Al contestar tu epístola, te digo.
Gracias por el « cumplido afortunado »
Gracias mil por aquello de « poeta »
A nada ni ante nadie doblegado....
Pero hallo una postdata... ¡zapateta!
Y me pides un duro, ¡desgraciado!
¿Quién tiene en este tiempo una peseta?

SIRTEMESINO.

CASCOS.

Un empleado de consumos, presidió la mesa electoral de la seccion 1.^a del colegio 6.^o Este ciudadano aparecia en las listas como habitante en la calle de Mercaders. El dueño de la casa, amigo mio, declaró que no conocia á tal inquilino, ni le habia visto en su vida. Y échele usted un galgo.

AMOR CONCEJIL.



El cuarto, «Honrar padre y madre.»

Segun las listas electorales, solo en la calle de Tarascó viven doce municipales.

Pues diga usted que aquello parecerá un cuartel. Para atraccion no hay como tener que ir a votar.

En la calle de Mercaders número 15, habitan cuatro municipales segun rezan las listas.

Uno en el primer piso.

Dos en el tercero.

Y uno en el cuarto.

He aqui una casa bien guardada.

En la seccion 2.^a del colegio 6.^o vi á un concejal muy conocido, que mientras los que formaban la mesa estaban tranquilamente comiendo, el citado concejal, sin duda para hacerles compañía y vigilar sus actos, tomaba parte en el festin, rodeado de algun alguacil y demás gente menuda.

O el concejal tenia mucho miedo ó mucha hambre.

La escena pasa en un colegio electoral.

Un elector, vulgo municipal, alarga su cédula preparándose para emitir su voto.

— Dispense usted, le dice el presidente; esta cédula no pertenece á esta seccion.

— No se apure usted por esto, señor presidente, contesta el elector, y metiendo mano en el bolsillo, saca varias cédulas, entrega la que pertenece á aquel colegio, y vota con la mayor tranquilidad.

— Ya lo vé usted, señor presidente, añade el elector. Tengo papel para todos los gustos.

El presidente del colegio 1.^o seccion 1.^a, puso á disposicion de la autoridad, dos empleados que no cometieron mas delito que presentarse á emitir su voto con cédula falsa.

Por tan poca cosa supongo que los tales empleados estarán ya en su casa tan tranquilos.

¿A que sí?

Suenan las 9 de la mañana.

A esta hora entra un elector.

Emite su voto y pregunta si ha votado algun otro ciudadano.

— Si señor, se le contesta.

— ¿Cuántos?

— Ciento veinte y tres.

El elector cae de espaldas.

El colegio es el 7.^o

Su presidente el señor Iglesias.

¿Quién será el conocido abogado de la calle del Conde del Asalto que segun los periódicos llevaba la batuta en las pasadas elecciones y por poco se le coje con las manos en la masa?

¿Si será el Persa?

¿Si no será?

La sociedad *Lurline*, como ya tengo anunciado á mis lectores, dará el día 22 su acostumbrado baile anual en el salon de los Campos Eliseos.

Tenemos las mejores noticias del lujo y ostentacion que se desplegará en el citado baile, por lo que no dudamos que, como de costumbre, se verá honrado con una distinguida concurrencia.

En la seccion 1.^a del colegio 6.^o aparecen, segun las listas electorales, nada menos que 96 empleados entre municipales y dependientes del ayuntamiento, que viven en aquellos barrios.

De estos 96, votaron al candidato ministerial unos 70.

¿Comprenden ustedes ahora el busilis?

Esto sí que se llama elegir por acumulacion.

En el colegio 8.^o, no hubo lucha, pues las oposiciones no presentaron candidatos.

No obstante, es el colegio en que mayor número de electores emitieron sus votos.

Setecientas cuarenta y nueve fueron las papeletas que aparecieron en la urna, mientras que el quemás votos obtuvo en los demás colegios, solo alcanzó quinientas setenta y una.

De manera que segun estos datos, para que los electores vayan á votar, el mejor remedio es que no haya lucha ó que presidan las mesas el señor Iglesias ó el señor Fontrodona.

El que diga que las últimas elecciones no se han verificado con la mayor legalidad, que lo pregunte al colegio 6.^o

Este colegio se compone de dos secciones.

Pues bien, para demostrar que allí todo iba uniforme, los mismos nombres de veinte y tantos municipales aparecian en las listas de ambas secciones.

La igualdad ante todo.

Señor don Ramon Mústich y Alier: Muy señor mio: ó yo estoy equivocado ó usted tiene el domicilio en el Borne.

En otros tiempos anidaba usted en una calle cercana á la Puerta Nueva.

Antes tuvo usted la choza en la calle del Rech.

La primera y última calle en que usted ha habitado pertenecen al distrito 1.^o barrio 1.^o

La segunda está enclavada en el distrito 2.^o

Con todos estos datos ¿podria usted decirme por qué motivo y por qué razon fué usted presidente del Colegio de la Lonja que no comprende ninguna de las calles en que usted ha habitado?

Este es un dato que necesito para completar la historia de las pasadas elecciones que me propongo escribir para admiracion de las generaciones venideras.

Un milagro: Sin anuncio de ninguna especie, sin recomendacion de ningun elector, sin preparacion de clase alguna, don Juan Marsá Sala ha resultado elegido concejal.

Pues diga usted que ni el agua de Lourdes milagrea tanto como el distrito 7.^o

Don Juan Marsá Sala ya es regidor.

No debe extrañarse.

Es el único candidato que está en carácter.

El cargo le corresponde.

Para un ayuntamiento Iglesias, un regidor Marsá.

— Dígame usted, amiguito, ¿quién es don Juan Marsá?

— Oh! Es una persona muy digna, muy honrada, muy...

— Pues yo creia que era desconocido en esta capital.

— No hombre, nó. Yo le he visto desempeñar otras veces el cargo de concejal, y en pago á sus buenos servicios, en nuevas elecciones se le recomendó con tanto empeño, que no hubo esquina en Barcelona, donde no se viera su nombre en letras gordas, proponiéndole para concejal en union de otros compañeros, bajo el lema de *moralidad, consecuencia... y manos limpias*.

— Ah, pues entonces hemos hecho una gran adquisicion.

— ¡Vaya!

Ustedes conocen la calle de los Baños.

Y saben por consiguiente que no hay tienda que su dueño no tenga derecho electoral.

Y saben tambien que lo menos existen en aquella calle dos docenas de establecimientos, solo en la acera de la derecha.

Pues bien, contados los electores que de la citada calle aparecen en las listas, han resultado... ¡SIETE!

¿Que les parece á ustedes?

Un zapatero remendon de la calle de la Daguería, desempeñó el cargo de secretario en una mesa electoral, por aparecer en las listas como contribuyente por ciento y tantas pesetas.

¡Pobrecillo! No las ha visto en su vida ni pintadas.

Un marqués y un ex-diputado federal se dieron de mojicones.

Y es que hemos llegado á la verdadera igualdad.

Ya no hay clases.

Un bofetón se perdió

La otra tarde en el café.

Un bofetón?... Ah, ya sé,

Ya sé quien lo recibió.

El señor Cánovas está indispuerto.

Celebraré que se alivie.

España sin el monstruo de la edad presente, seria como un convento sin frailes.

Los centralistas se proponen declararse independientes.

Es lo mejor que pueden hacer.

Cuando no se logra partir un piñon con nadie, lo mas acertado es ir solo.

El día de San Isidro todas las fondas de Madrid estaban llenas de forasteros.

Mala noticia para los conservadores.

Esta gente en viendo la cocina impenetrable se pone de un humor endemoniado.

La combinacion de gobernadores no alcanza á Barcelona.

¡Yá!

¿Cómo ha de alcanzar si el señor Olalde se ha portado como un héroe?

Ya vé usted, en las pasadas elecciones la victoria ha sido completa.

Salvo sea la parte.

Quiero decir: salvo sea la derrota de don Manuel.

A 34,970 ha ascendido el número de electores que han tomado parte en Madrid en las elecciones municipales.

En Barcelona tambien, con la sola diferencia que ha sucedido todo lo contrario.

Aquí han votado pocos... pero buenos.

Y sinó que lo diga el señor Munné, y el señor Iglesias y el señor Fontrodona.

Y si el testimonio de ese triunvirato no les basta, preguntenlo al señor Marsá.

Ese, ese sí que lo entiende y lo sabe.

Es tanta la satisfaccion que me ha producido la noticia del triunfo del señor Marsá, que si mi bolsa no se opone, voy á mandar que me cosa una casaca el sastre señor Bonis.

Los grandes acontecimientos deben celebrarse.

El gobernador de Murcia, mi ex-correligionario señor Pons y Espinós (a) *Quicho*, ha ordenado que se proceda á la inmediata vacunacion y revacunacion de aquellos habitantes.

Así, así.

Es preciso evitar que la viruela no haga en el rostro de los murcianos los estragos que en la consecuencia política, ha hecho al señor Pons su eterna enemiga á los buscadores de cargos públicos.

¡Ah! Si el señor Pons se hubiera vacunado á tiempo, otro gallo le cantara.

El príncipe de Monaco ha tenido una larga conferencia con el señor Martinez Campos.

Siempre es consolador ver á dos poderosos departir amigablemente.

Dice el *Brusi* que los candidatos adictos en las últimas elecciones municipales tuvieron 6036 votos.

¿Está usted seguro de ello, caro colega?

Cuéntelos usted bien y tal vez si rebaja los *inverosímiles*, se encontrará usted nada más que con el pico.

Y aún me quedo corto.

Dice tambien el *Diario* que esta vez han votado 1510 electores más que en las penúltimas elecciones.

Es muy posible.

Esta vez los agentes de la municipalidad iban más pertrechados.

Municipal habia que llevaba los bolsillos llenos de cédulas.

Ha llegado un buque cargado con 400 toneladas de hielo.

Como si aquí no estuviéramos bastante frios.

Parece que está acordado que el señor Barzanallana sea el presidente del Senado.

¿Con los dos sueldos?

Mi estimado colega madrileño *La Union* ha sido absuelto de la denuncia que contra él pendia.

Doy la enhorabuena al cofrade y pido á Dios que á él y á mí, nos guarde en lo sucesivo de semejantes caricias.

Pide el fiscal como recompensa á los grandes servicios prestados á la humanidad por la célebre doña Baldomera, no más que nueve años y ocho meses de presidio mayor.

La pobrecita solo ha cometido la pequeña falta de alzarse con 16 milloncitos de reales.

No es gran cosa, que digamos.

El señor Cabot ha resultado elegido concejal por la Barceloneta.

El señor Cabot es el mismo que en una alocucion de los radicales firmaba como tal, recomendando el retraimiento.

Una cosa por el estilo hizo el concejal señor Iglesias y LA BOMBA le dirigió cada casco que temblaba el misterio.

¿Quieren ustedes hacer el favor de decirme qué he de hacer con el señor Cabot?

Hay cosas que le hacen á uno perder la chaveta.

El señor Cabot es radical.

Y no digamos radical de los tibios, sino radical de pura raza, radical de aquellos que dejan perder las colonias con tal de que no se pierdan los principios.

Tanto es así, que en la última reunion de sus adeptos, el señor Cabot fué el que propuso á Ruiz Zorrilla para presidente honorario del comité.

Pues bien: el señor Cabot, consecuente con lo acordado por sus amigos, firma una alocucion participando que el partido radical no sale del retraimiento.

Y á renglon seguido; esto es; á los cuatro dias se presenta candidato por la Barceloneta y lo que es mejor todavía; sale cargado con una bandamás grande que la torre de la Catedral.

Si lo entiendo que me emplumen.